



V599 con
DT. 421
c.3

DOCUMENTO DE TRABAJO
PROGRAMA FLACSO-CHILE
NUMERO 421, Agosto 1989

g...
...
...
...

...
...
...
...

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

13.509

130.-

EL CONSENSO, LA IZQUIERDA Y LOS CO-
MUNISTAS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS*

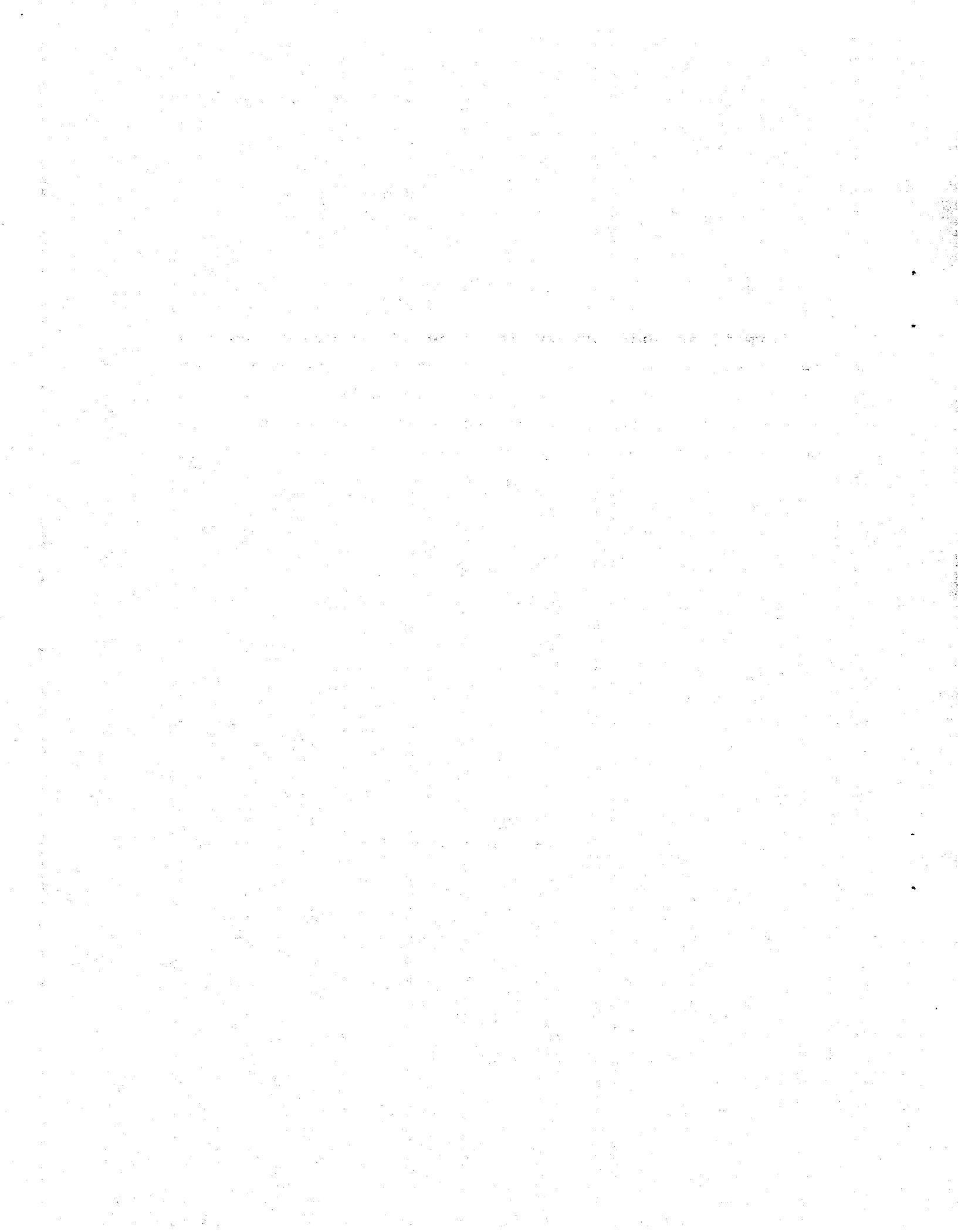
Alejandro Vial

* Una de las fuentes que entregó información para este trabajo, proviene de la primera ola del panel, proyecto conjunto entre el Arnold Bergstraesser Institute y la FLACSO-Chile. Las interpretaciones y resultados de este trabajo, en nada comprometen a estas instituciones.

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

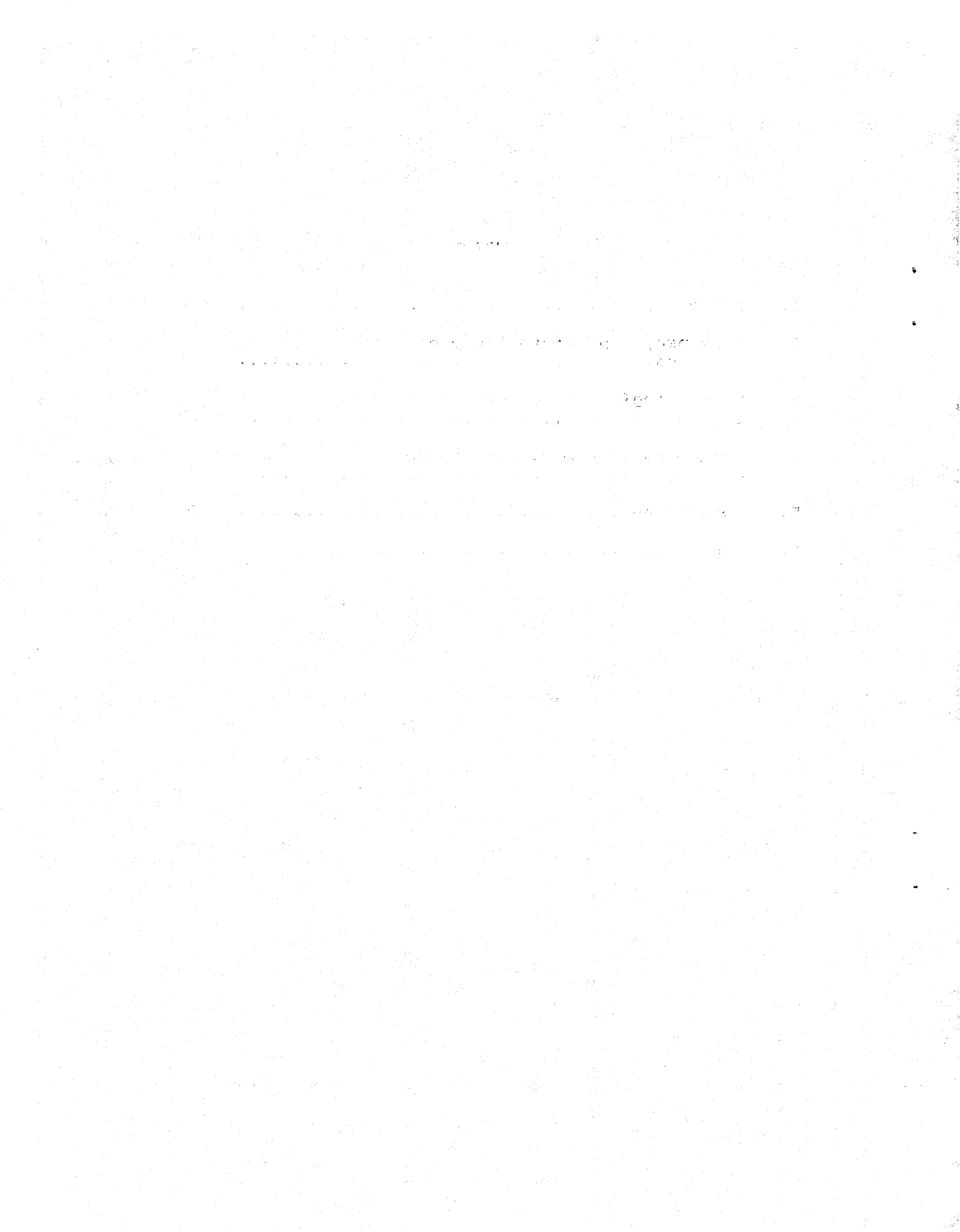
Resumen

Se investigan aquí las opiniones de individuos cercanos a la izquierda en general y al partido comunista en particular, respecto al tipo de política que les interesaría implementar y la relación que esa política muestra con el consenso y los acuerdos básicos.



INDICE

1.	Introducción.....	1
2.	Consenso, representación y práctica política.....	5
3.	La ideología como construcción de la imagen política.....	12
4.	Opiniones frente al sistema de partidos.....	22
5.	Conclusión.....	26
6.	Cuadros.....	27



1. Introducción

El objetivo de este trabajo es reflexionar, de manera general y tentativa, el tema del consenso en la política chilena. Como se sabe, el logro del acuerdo en una sociedad civil como ésta, que presenta diferencias tan extremas entre sus diversos sectores sociales, supone la aceptación de estructuras económicas profundamente desiguales.

Sin embargo, tal aceptación, parece hacer uso del único realismo posible. Frente a esto, ¿cuál es la posición de la izquierda? Es claro que dicha corriente ideológica parecería ser la más afectada, en la medida que aquello sobre lo cual se debe ejercer el consenso, vale decir, la estructura socioeconómica actual de Chile, se muestra, de acuerdo a indicadores micro y macroeconómicos, extremadamente lejos de lo que han sido sus planteamientos históricos sobre la sociedad de este país¹.

En este trabajo no haremos un análisis sobre el planteamiento de los partidos de izquierda al respecto como tampoco, sobre la revisión o renovación de esas posiciones². Nos interesa más bien, conocer las ideas de la propia opinión pública sobre este punto. Específicamente, la opinión de individuos que fueron

¹ Si la izquierda ha buscado siempre en general un incremento de la igualdad social, diversos análisis económicos independientes muestran una fuerte concentración del ingreso y la propiedad en los últimos años.

² Nos referimos obviamente, a los conocidos planteamientos acerca de la "renovación socialista".

interrogados en dos encuestas, acerca del consenso, la izquierda y la política³, y que se declararon favorables a esa corriente ideológica.

El objetivo de este trabajo es, entonces, un análisis general de la opinión de individuos de izquierda sobre la izquierda, y más focalizadamente, de aquéllos que se definieron cercanos a los partidos Comunista y Socialista. Si resulta difícil para la izquierda el acuerdo sobre un escenario tan desfavorable para los intereses de los sectores sociales que representa, -éste es nuestro supuesto-, nos parece de interés conocer la opinión de aquéllos individuos que se sienten ligados a los dos partidos históricos de la izquierda chilena.

Dada la complejidad del tema y el carácter bastante limitado de los datos que tenemos en este momento, el presente trabajo no tiene otra pretensión que elaborar una proposición de gran generalidad; esta proposición, que tampoco pretende ser verificada en este trabajo, quiere ser un enunciado que oriente la investigación futura sobre este tema. La proposición en cuestión consta de dos partes y una conclusión: los partidarios comunistas reivindican la práctica política histórica de la izquierda como lucha de clases, pero no se oponen al sistema de partidos. Ahora bien, como lo probable del

³ La primera se realizó en Santiago durante Octubre de 1987 y se basó en una muestra de 851 individuos. La segunda, realizada también en Santiago se efectuó en Noviembre y Diciembre del mismo año abarcando 3.089 individuos.

Ambas encuestas utilizaron el método aleatorio para seleccionar sus muestras.

sistema de partidos en Chile es que su lógica obedezca a la del sistema de competencia partidaria, y la lógica de la lucha de clases es ineficaz en el mercado electoral, entonces, la conclusión, es que las dos partes de la proposición expresan una contradicción insoluble. "Ergo", la práctica política de los partidarios comunistas, presenta bajas posibilidades de éxito si se mantienen las constantes enunciadas.

En un trabajo anterior muy preliminar y explícitamente exploratorio,⁴ decíamos que el problema principal para esa práctica política consistía en la gran dificultad de transformar el interés particular que representa a sectores específicos de la sociedad, en un interés general al conjunto de la sociedad. Si ello no se lograba y la convocatoria política se remitía solamente a sectores populares, el éxito político parecía bien difícil. (Un efecto importante de esto se detalla en la nota 20).

En el presente trabajo, se intenta avanzar en el análisis para detectar hasta qué punto los partidarios comunistas eligen una práctica política que no pasa por el acuerdo, en el sentido que éste tiene desde el punto de vista del sistema de competencia partidaria. Como se verá, la forma de indagar en esto es indirecta y no significa afirmar que los individuos que denominamos "partidarios

⁴ Alejandro Vial "Una Hipótesis sobre la Izquierda Chilena", Doc. Trabajo No.401, Programa FLACSO-Chile, Abril 1989.

comunistas" se opongan al consenso en general. Muy por el contrario y como se muestra en la última parte del trabajo, son los que creen con mayor fuerza en los partidos y las alianzas políticas. Esto es precisamente lo que nos avanza este trabajo respecto del anterior. Ahora bien, a lo que se oponen, es a una práctica política genérica que privilegie al ciudadano por encima del trabajador; en rigor, se oponen a la representación formal por encima de la representación de clase, al acuerdo abstracto, por encima de la lucha de clases.

Como se señala en el curso del trabajo, la lógica del sistema de competencia partidaria funciona sobre la base de representar al mayor número con la mayor generalidad posible. Ello no resulta compatible con la lógica de la lucha de clases, la cual se funda en la representación de sujetos sociales que son particulares por definición.

El método de análisis es indirecto entonces en el sentido siguiente; si los encuestados eligen un tipo de práctica política que implica explícitamente la representación de intereses particulares, ello choca con la lógica de un sistema partidario que se rige por un discurso ideológico que reivindica explícitamente, la unidad social, o sea, la generalidad. Por ende, si como se presume, el sistema

• Denominamos "partidarios", comunistas o de cualquier otro partido, a quienes se declararon "muy a favor" de un partido político. También utilizamos la noción de "simpatizantes", para quienes dicen estar solamente "a favor" de un partido político en la encuesta. Finalmente, decimos que son personas "favorables" a un partido, cuando agrupamos a quienes se declaran "a favor" y "muy a favor", en una misma categoría.

de partidos chilenos que se constituirá en el 90 funciona, de acuerdo a la representación de la generalidad, -única posibilidad de consenso dada la radical desigualdad social-, la representación de intereses concretos y particulares se aparece disruptora respecto de la construcción de ese consenso abstracto. En este sentido decimos que los partidarios comunistas optan por una práctica política que dificulta el consenso, demanda importante de la opinión pública de hoy.

2. Consenso, Representación y Práctica Política

La investigación de la opinión pública arroja dos demandas principales: 1. Realizar cambios en la sociedad y 2. El deseo que ellos se efectúen desde el consenso^e.

^e La demanda por una política de acuerdos y consensos básicos, es una constante de la opinión pública, obtenida mediante diversas encuestas. Es indudable que el marco en el cual se ha manifestado esta demanda, es el cansancio de la sociedad civil ante la política de guerra llevada a cabo por la dictadura. Sin embargo, la experiencia de las transiciones en otros países de la región, muestra que en el periodo democrático emergen, invariablemente, los problemas económicos como demandas centrales. De hecho la victoria del NO en el plebiscito de Octubre, se debió en forma significativa a carencias económicas. En este sentido, uno puede pensar que existe una gran interrogante para el mediano plazo, cuando haya desaparecido la dictadura, causa fundante de la demanda por consenso. ¿Se mantendrá el anhelo por los acuerdos?

Esta pregunta nos parece clave, toda vez que los acuerdos y los cambios tienen lógicas difíciles de congeniar. En rigor, un consenso amplio sacrifica, necesariamente,

Los cambios demandados son diversos, van desde pequeñas modificaciones, a cambios radicales de la estructura social. Como se puede ver en el cuadro No.1, sólo poco más de un 10% de la población entrevistada⁷ estuvo de acuerdo en mantener la sociedad tal como está. Por lo tanto y pese a las diferencias entre la diversa cuantía del cambio deseado, pareciera que lo más importante consiste en conocer la forma en que la opinión pública quisiera que fueran implementados esos cambios. Tal cosa será importante, si como se ha dicho la opinión pública parece demandar fuertemente el acuerdo y el consenso.

En una de las encuestas que estamos analizando, se presentó una pregunta con tres opciones para llevar a cabo los cambios (ver Cuadro No.2).

Lo que nos señala este cuadro, es que un 28% de la población entrevistada desea realizar un tipo de cambios "impuesto por las masas". La estructura de esta proposición no parece demasiado favorable si pensamos en cambios consensuales. Por su parte, hemos visto en el cuadro anterior que casi un 24% de esta población desearía a su vez un cambio radical de la sociedad chilena.

Es difícil conocer válidamente el sentido de afirmaciones que tienen contenidos políticos tan fuertes y generales,

cambios importantes. ¿Qué pasará entonces, en el mediano plazo, con los sectores más deprivados que ven acuerdos pero no logran resolver sus demandas económicas básicas?

⁷ Nos referimos aquí a la encuesta de 851 individuos.

sobre todo si las vemos en sí mismas, o sea, desde la generalidad abstracta de una afirmación aislada. Es así como si tomamos por ejemplo la afirmación sobre la necesidad de un cambio radical en la sociedad chilena y la referimos a la forma para llevarlo a cabo, resulta obvio suponer la diferencia que existe entre ese cambio radical mediante "leyes acordadas por la mayoría", o por la "imposición de las masas", en términos de un consenso.

De forma similar, pensamos que la proposición de cambios "impuestos por las masas", no resulta clara en sí misma. En la práctica, es también diferente el cambio "impuesto" si alude a cambios pequeños, a reformas, o a cambios radicales. Diríamos que sólo quienes plantean los cambios radicales a través de un método impuesto por las masas optarían por un tipo de cambios muy ajeno a la demanda de consenso manifestada por la opinión pública. En el cuadro No.3, vemos la intersección entre cambios radicales y el método impuesto; la proporción "antiacuerdo" baja a un magro 10%. Por lo tanto, la proporción de individuos que postulan cambios que rompen la estrategia del consenso, es idéntica a la de aquéllos que rompen el anhelo mayoritario por los cambios (cuadro No.1)

En otras palabras, si hay una minoría que se opone a toda transformación, hay también una minoría que se opone a realizar un tipo de cambios basado en acuerdos[□].

□ Se expresa aquí uno de los nudos principales para el complejo proceso de transición. Quienes no desean cambios detentan, probablemente, una situación de gran privilegio y poder. Por su parte, quienes no creen en el

Ahora bien, como en este trabajo nos interesa, principalmente investigar opiniones de individuos cercanos a la izquierda, vamos a aplicar el procedimiento anterior para detectar dónde se ubican aquellas personas que se declararon de izquierda en la encuesta². Vale decir, se trata de conocer la proporción de individuos de izquierda que optan por un cambio radical de la sociedad chilena a través del método de imposición de masas.

Como se ve en el cuadro No.4, sólo la cuarta parte de los individuos de izquierda desearía cambios que no contemplen el acuerdo y el consenso. Esto indicaría que no resulta exacto la supuesta imagen "antiacuerdo" para esta corriente ideológica.

De indudable interés resultaría contrastar ahora la intersección "cambios radicales mediante el método impuesto", con los partidarios y simpatizantes de los partidos Comunista y Socialista. Sin embargo, ello no es posible a causa de la extrema pequeñez de partidarios comunistas que esta encuesta pudo relevar. Con sólo 12 casos, ya es muy riesgoso -y posible nada más que como tendencia exploratoria-, establecer orientaciones con una

consenso deberían representar a los sectores que están excluidos de la posibilidad de acceder al mercado. Son precisamente los sectores excluidos del mercado los que pagan el costo material del consenso y, consecuentemente, el sujeto social potencialmente activador del disenso.

² Esta encuesta, -que es la que abarcó 851 individuos-, permitió la autodefinición ideológica de los encuestados en las siguientes categorías: 1. izquierda, 2, centro, 3. derecha y 4. independiente.

proposición aislada por vez. Por lo tanto, haremos una primera contrastación entre socialistas y comunistas con la proposición acerca del método para realizar los cambios.

En el cuadro No.5, se observa un fuerte énfasis de los partidarios comunistas en orden a realizar transformaciones mediante los "cambios profundos impuestos con el apoyo de las masas". Por cada partidario comunista que opta por cambios a través de "leyes acordadas" por la mayoría, dos prefieren el método impuesto por las masas. Distinto es el caso de los simpatizantes comunistas los cuales muestran una virtual equivalencia entre ambos métodos de cambio. A su vez, entre los individuos favorables al socialismo, no se presentan diferencias según que se trate de partidarios o simpatizantes.

Ahora bien, como decíamos más arriba, el resultado frente a proposiciones tan generales como las referidas al método en cuestión sobre el cambio social, es bastante relativo en sí mismo; más aún tratándose de un número reducido de casos. Tomándolo sin embargo como una tesis exploratoria, es decir como una tendencia a ser indagada, revela un interés mayor. De ahí que tomaremos ahora los resultados de partidarios y simpatizantes de ambos partidos de izquierda en otra encuesta, la cual presenta dos ventajas en relación a la anterior: 1. incremento del número de casos, (los partidarios comunistas aumentan de 12 a 58 y los simpatizantes de 74 a 364 individuos). 2. La existencia de una proposición que recoge la idea de cambio radical a través de un método no consensual, en la

misma estructura de la frase.

La pregunta de que se trata reza del siguiente modo:¹⁰
"La siguiente tarjeta recoge tres opiniones generales sobre la sociedad chilena en que vivimos, ¿con cuál de ellas está más de acuerdo?".

- Toda nuestra sociedad debe ser cambiada radicalmente, por una acción revolucionaria.
- Nuestra sociedad debe ser cambiada gradualmente a través de reformas.
- Nuestra sociedad, tal y como está, debe ser defendida enérgicamente contra todo intento de cambio radical.

Los resultados frente a esta pregunta muestran, cuadro No.6, que la proposición de cambio radical mediante el método de acción revolucionario es elegida por las tres cuartas partes de los partidarios comunistas y sólo por una tercera parte de sus simpatizantes. Con ello, la diferencia entre partidarios y simpatizantes que veíamos anteriormente, no sólo se mantiene, sino que es incrementada sustantivamente. Dicho en otras palabras, esta tendencia exploratoria que sugería la encuesta previa y que se esboza en el trabajo anterior, se reafirma en dos importantes sentidos: a) los partidarios comunistas optan por cambios radicales mediante la lcuha

¹⁰ Esta es la encuesta realizada entre Noviembre y Diciembre de 1987 y que comprendió a 3.089 individuos en Santiago.

de clases, y b) hay una fuerte diferencia en este punto entre partidarios y simpatizantes comunistas; éstos últimos se encuentran más cerca de los socialistas y, como se observa, de los partidarios socialistas. En efecto, la opción por un acuerdo gradual mediante reformas, es la demanda de más de la mitad de los simpatizantes comunistas (el 56%), y precisamente, de la mitad de los partidarios socialistas. Por el contrario, sólo una cuarta parte de partidarios comunistas desea cambios graduales mediante reformas¹¹.

En síntesis, la cuantía de partidarios comunistas que

¹¹ Estos resultados reafirman la tesis exploratoria esbozada en el trabajo citado previamente (ver nota 4). Es especialmente llamativa la distancia entre partidarios y simpatizantes comunistas en lo que a práctica política se refiere. El hecho de que los simpatizantes comunistas se encuentren más cerca de los partidarios socialistas que de los propios partidarios comunistas, enfatiza que al momento de la encuesta, primaba el anhelo por los acuerdos, representado en mayor medida por los socialistas que por los comunistas. Retomamos la pregunta que hacíamos en la nota 6; ¿qué ocurrirá si no resultara efectiva la política de cambios desde el consenso, en el mediano plazo? ¿No es acaso altamente probable imaginar entonces un desplazamiento hacia las posiciones más extremas enarboladas por los partidarios comunistas, no sólo de los simpatizantes comunistas sino que también, incluso de los partidarios socialistas?

De hecho en esta encuesta -con un significativo mayor número de casos-, se refuta la similitud en la práctica política entre partidarios y simpatizantes socialistas que había mostrado la anterior. Esa relativa inclinación a una política de lucha de clases que muestran los partidarios socialistas, podría estar señalando un camino político probable si las condiciones lo hicieran necesario. Es cierto que ese tipo de política aparece con una proporción baja, pero al momento de la encuesta como aún hoy, prima la demanda por acuerdos. La cuestión es qué pasará si ello cambiara.

eligen el método descrito más arriba, indica que al momento de la encuesta, estos individuos optarían por un tipo de cambios que no se basa en el acuerdo o consenso en el sentido de la lógica de competencia partidaria. Es decir, en el sentido de una práctica política que se encuentra obligada -si pretende éxito-, a representar el conglomerado más amplio posible. Como su amplitud es función de la mayor generalidad en su práctica política, la representación acabada de los intereses particulares de un sujeto social, es inversamente proporcional a la agregación del mayor número. Para decirlo coloquialmente, en un sistema de competencia partidaria, representar a muchos exige representarlos poco¹².

3. La ideología como construcción de la imagen política

La izquierda, tuvo siempre un planteamiento diferente al que surge del sistema de competencia partidario; en efecto, si por un lado su práctica política apuntaba a representar las grandes mayorías populares, por otro, en la medida que el objetivo consistía en representar las necesidades básicas de esas mayorías, es decir, su reproducción material, en el planteamiento de las izquierdas se aspiraba simultáneamente a la representación de un gran número y a una representación

¹² Estamos aludiendo aquí al conocido planteamiento de la mecánica electoral con su lógica propia; esta mecánica, ha sido descrita por diversos autores, desde quienes focalizan el análisis en la lógica de la burocracia, (P.Berger), pasando por los teóricos de los sistemas de partido (J.Schumpeter, G.Sartori) hasta llegar a los analistas de la lógica sistémica de la estructura electoral. (C.OFFE y C.B.McPherson).

cualitativa. Sin embargo, en los sistemas actuales de competencia partidaria, la relación inversamente proporcional a que aludíamos, es una lógica de hierro¹³. De manera que si no resulta posible alterar esta lógica de que a mayor cantidad menor cualidad en la representación, ese tipo de representación realizada históricamente por la izquierda, entra en crisis.

El hecho que la crisis afecte principalmente a la ideología de las izquierdas y tienda a favorecer la ideología de las derechas, se entiende por la distinta determinación histórica de ambas ideologías. En efecto, y desde un punto de vista sociológico, la ideología de las derechas proviene del planteamiento burgués que concibió a la nación como uno de sus principales sujetos ideológicos, en contra de la visión del medioevo. Si

¹³ Esta lógica de hierro fue visualizada muy temprana y claramente por teóricos tan distintos como Max Weber y R. Luxemburg; frente al temor de la burguesía alemana de que la fórmula "un hombre un voto" pudiera significar el advenimiento del socialismo, ambos captaron -con sentimientos opuestos ciertamente-, la infundada raíz de ese temor dado que la propia lógica de un sistema electoral se encargaría de regularlo. En efecto, la mecánica del mayor número posible de votos conlleva la des-ideologización, porque esa lógica numérica excluye la lógica de clases, si se pretende obtener dividendos del sistema.

Ahora bien, si el sistema funciona sobre la base de que el partido más poderoso es el que puede repartir más y el más poderoso viene a ser el que tiene un mayor número de votos, para conseguir ese alto número de votos la práctica político-partidaria debe estar fundada en la generalidad; es decir en una lógica de masas, no en una lógica de clases; porque los sujetos de clases no logran devenir grandes mayorías. Mientras la primera es una lógica agregativa, la segunda es una lógica particularista.

bien la concepción de representación burguesa es claramente revolucionaria en tanto invoca al "tercer estado" como sujeto de la emancipación¹⁴, una vez que la clase burguesa conquista el poder político, abstrae ese carácter revolucionario al hipostaziarlo en la generalidad del individuo como ente formal que vota. Con ello, se impone una unidad legal que oculta la desigualdad material entre propietarios y trabajadores¹⁵.

Por ende, el discurso de las derechas apunta desde su origen a la totalidad de la nación, en ello consiste su ideología; en el sentido más exacto de la palabra, su discurso político transforma la apariencia de la igualdad formal en concreción y la desigualdad material de los hombres, en la ideología del ciudadano, la nación y el bien común. De esta forma, la representación de los intereses de los sujetos sociales que poseen el capital, es decir, la representación de intereses que son particulares por definición, se aparecen en la ideología de las derechas, como la necesidad general de la nación.

Por su parte, la ideología de las izquierdas planteó siempre la falacia del concepto de ciudadano como expresión de igualdad social; en su opinión, la generalidad de ese concepto oculta la división real de la sociedad, la división material. Al enfatizar la mirada

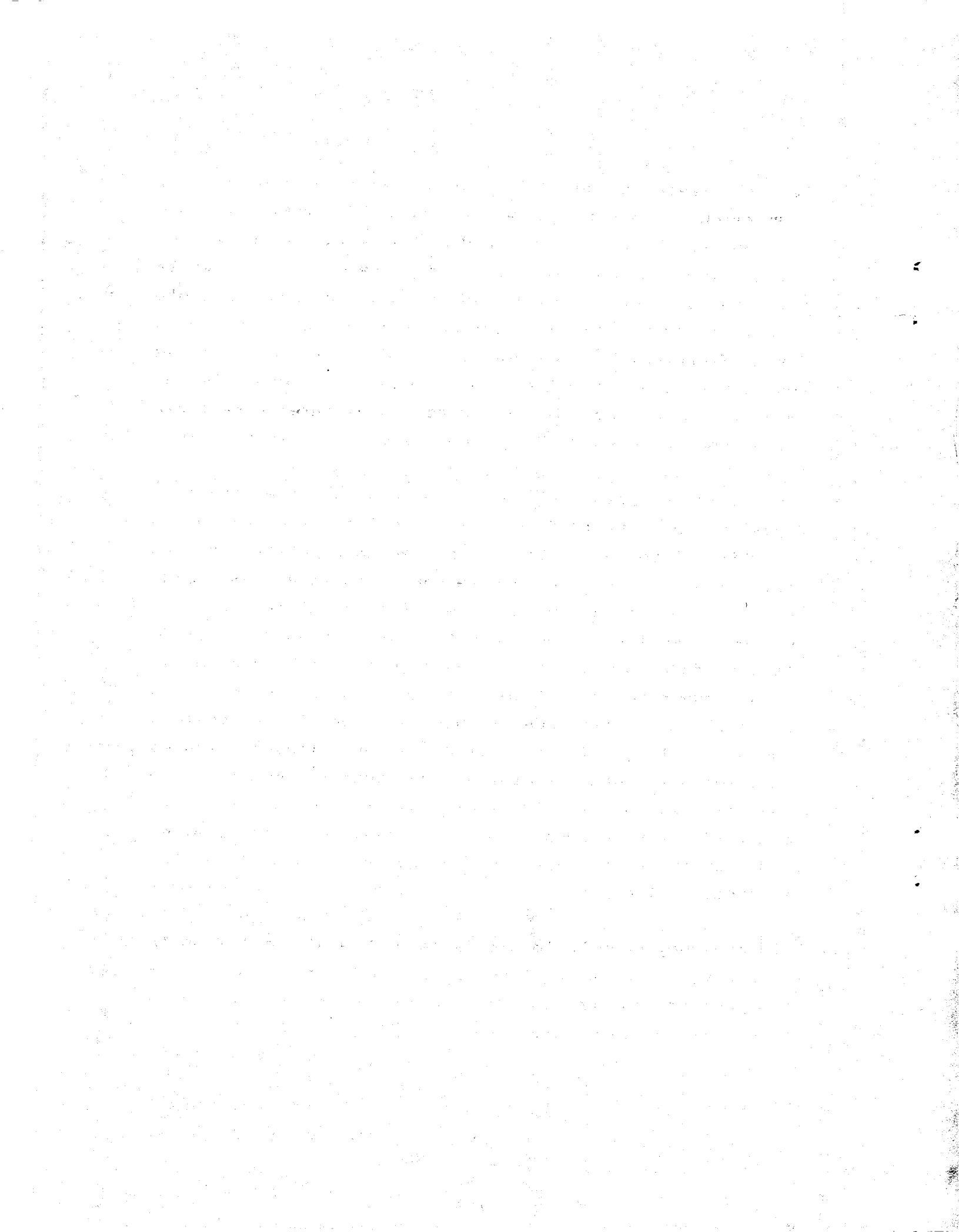
¹⁴ La noción de "tercer estado" aludía a la totalidad del pueblo excluidos los sujetos privilegiados del "ancian regim", vale decir el clero y la nobleza. Para conocer la noción ver: Emmanuel J. Sieyès. "Qué es el Tercer Estado", Ed. U.N.A.M. 1983, México.

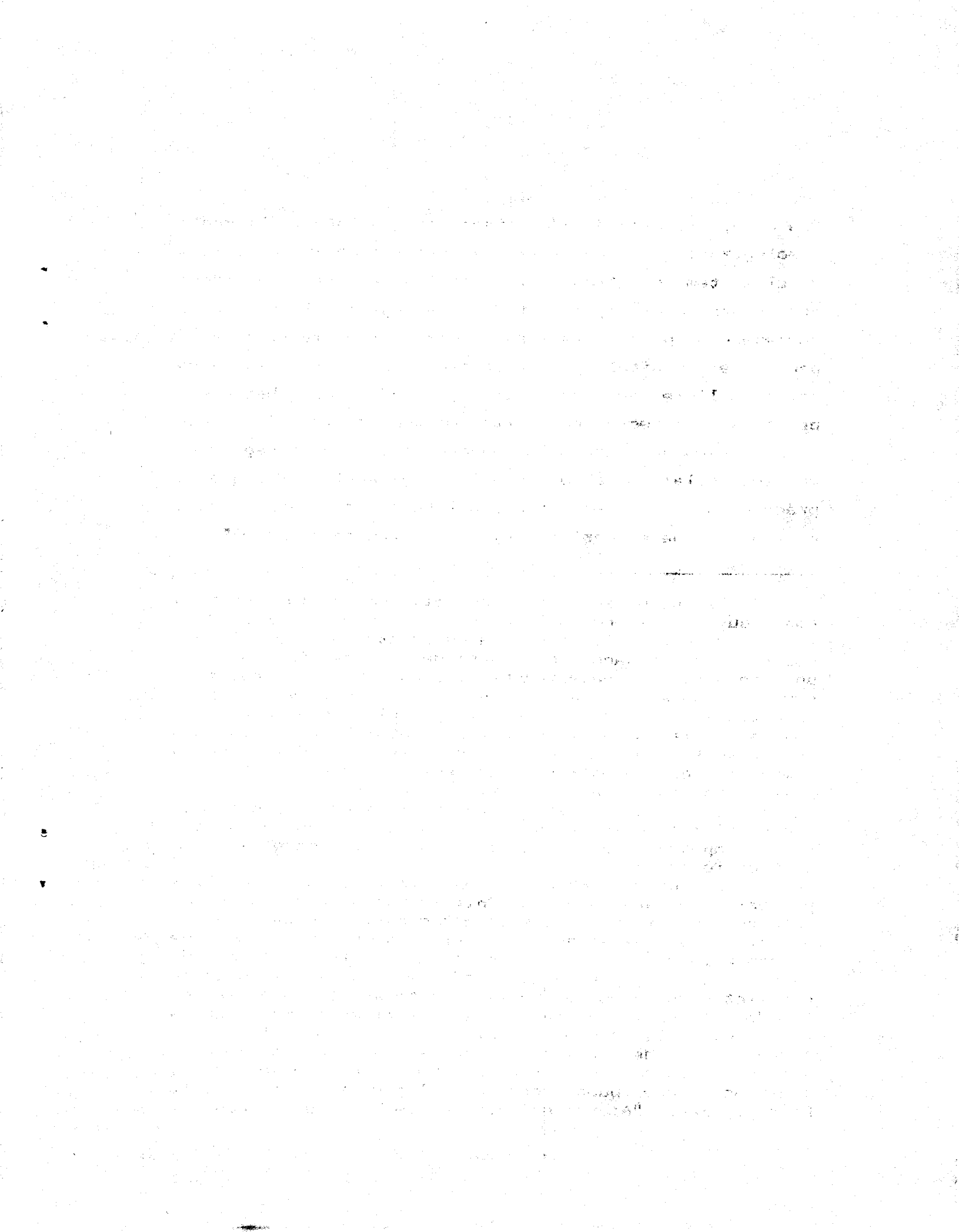
¹⁵ Los análisis de G. Lukács son clásicos a este respecto.

en el aspecto de las desigualdades existentes, el pensamiento político de izquierda identifica esas categorías abstractas de unidad desde la sospecha. Lo que se muestra con mayor claridad ante su mirada, es la diferencia y no la identidad, o sea, la parte en tanto fragmento de una supuesta unidad perdida que aspira a su re-unificación. Para la izquierda, el todo no se encuentra dado como en la derecha, es más bien un movimiento o proceso histórico, una tarea a realizar desde esa parte sobre la que cae la desigualdad negativa.

En síntesis, pese al objetivo general que aspira a igualar la totalidad social, o quizás, a causa de ese objetivo mismo, el perfil del pensamiento político de las izquierdas, es históricamente particularista. Se funda en los intereses de un sujeto social como el proletariado que en su sola existencia muestra la división material de la sociedad. De tal manera que su proyecto histórico del bien común respecto del conjunto de la sociedad, pasa, en la práctica política de izquierda, por la desigualdad social. El eje fundamental de esa práctica política es justamente la lucha de clases, que tendría como objetivo central develar la ideología de la unidad la cual ocultaría la verdadera lucha de clases, que consiste, en las derechas por ejemplo, en la representación de los intereses del capital.

Sin embargo, como la ideología favorable al capital es la unidad y la de la izquierda la división, sus respectivas imágenes se construyen de manera importante desde la ideología, en la opinión pública.





Sin duda, la pérdida del ethos maximalista y altamente ideologizado que caracterizó la práctica política pública en el sistema político chileno de los sesenta, favorecerá que opere con mayor nitidez la lógica del sistema de competencia partidaria; en rigor, ello facilitará el papel del capital y el mercado, al estar la lucha política libre del ejercicio develador que hacía esa práctica, respecto del alto contenido ideológico que tiene presentar la acumulación capitalista y la regresión en los salarios como necesidad general. Por que la práctica política, en tanto consiste en representar como general lo que es particular, es ideológica siempre¹⁶.

¹⁶ Si bien ese tipo de política muy ideologizada contribuyó al parecer a la crisis de ingobernabilidad en el gobierno de Allende, es evidente que un sistema político tan acotado que separe de la práctica política un conjunto de necesidades básicas para la sociedad civil, puede perder interés y legitimidad ante importantes sectores de la opinión pública. Si desaparece la posibilidad de implementar lo político como un proyecto de futuro, quienes disientan del proyecto dominante, no encontrarán en ese sistema político su posibilidad concreta de política.

De hecho, todo el proyecto autoritario apunta a lo mismo: hacer del modelo actual de sociedad algo ajeno al juicio y la competencia de la práctica política en el sistema partidario futuro.

Pero ello parece chocar con la cultura política predominante aún hoy en Chile; por esta razón, si el intento autoritario consiste "específicamente en lo político de establecer un sistema de partidos que consagre la separación de lo social de lo político, de manera que no puedan trasladarse a la esfera política conflictos sociales que pudieran alterar el carácter del Estado tal cual ocurrió con anterioridad a 1973", en la realidad, esta "autonomización de lo social y de formulación de ofertas pragmáticas a un mercado electoral, puede conducir a un alto grado de desencanto y frustración que puede sepultar al sistema de partidos". Rodrigo, Baño, "Acerca del Sistema de Partidos Probable",

Lo que ocurre es que la diferencia entre un sistema de competencia partidario como el que se pretende y el sistema político maximalista de los sesenta, carga también con la diferencia de la ideología que veíamos para la izquierda y la derecha. De esa forma, el primero se aparece como antiacuerdo en contraste con el segundo, con lo cual, lo que triunfa, es justamente la ideología de la unidad por sobre la ideología que señala la división social¹⁷. En el sistema político de los sesenta, la práctica pública consistía en una lucha por implementar proyectos de sociedad distintos, es decir, proyectos con ejes de consenso articulados en totalidades diferentes; indudablemente, la práctica política de izquierda, en la medida que luchaba en contra de lo existente -para decirlo muy genéricamente, la estructura capitalista-, se aparecía como una práctica disruptora de los consensos dados. Por el contrario, lo que supone un sistema de competencia partidario, es la lucha en torno a un mismo eje fundamental de consenso: el mercado electoral. (Y aquí aparece el problema de quienes subyacen en la periferia del mercado)¹⁸.

Ahora bien, el peso de la imagen ideológica es de tal

págs. 87 y 90, Documento de Trabajo No.407, Mayo 1989, FLACSO-Chile.

¹⁷ La lógica de este razonamiento tiene similitud con aquel planteamiento sobre la estrategia de la "minoría consistente" de Norbert Lechner.

¹⁸ El problema es el siguiente: si el mercado electoral no funciona con suficiente eficacia y empieza a generar interrupciones en el sistema partidario, el sujeto social que está en la periferia del mercado actuará como portador (en el sentido de P.Berger), de la crisis.

importancia, que contribuye a conformar identidades en los sujetos políticos; esto opera incluso respecto de los propios individuos que conforman ese determinado sujeto. Vale decir, si el objetivo de la izquierda es superar la desigualdad social y su ideología debe enfatizar una práctica política orientada preferentemente a favorecer los sectores sociales más desfavorecidos, lo que estamos diciendo es que la propia identidad de los individuos de izquierda es atrapada también por la ideología. Por lo tanto, el apoyo a los sectores sociales más deprivados, que es uno de los medios para redistribuir el ingreso y la propiedad y que se inscribe en el marco de un programa global que busca una mejor y más eficiente economía, se queda atrapado en la ideología, porque es incapaz de superar el particularismo que implican esos sectores desfavorecidos, por muy numerosos que ellos sean. En otras palabras, no se logra devenir de los medios a los fines¹⁹.

En la encuesta de "Cultura Política", hicimos una pregunta que apunta de manera clara a este punto y que puede señalarnos la relación entre la imagen y la ideología en la izquierda.

"¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. Más de acuerdo?".

- La izquierda busca principalmente promover el

¹⁹ La capacidad de implementar una política de acuerdo general que muestre eficacia, significa interpelar al conjunto de la sociedad y no sólo a sujetos sociales numerosos. Esa política debe ser creíble como política nacional.

desarrollo para las grandes mayorías nacionales.

- La izquierda busca principalmente defender los intereses de los sectores populares.
- La izquierda busca sólo agitar y promover la lucha de clases.

Obviamente, sólo la primera es una proposición de generalidad; las dos restantes presentan imágenes particularistas sobre la izquierda, la segunda positiva, la tercera, negativa. En estos dos últimos casos, la izquierda no presentaría la imagen de un sujeto político genérico y por ende, nacional.

En nuestra opinión, es sumamente revelador observar las respuestas a esta pregunta (ver cuadro No.7). Para el 60% del público entrevistado la imagen de la izquierda es particularista ya que eligen la segunda y tercera proposición como la más representativa de la izquierda. Si a ello se agrega que más del 20% no sabe o no responde, entonces, la proporción de individuos que visualiza a la izquierda como un sujeto político genérico, es una auténtica minoría.

Lo interesante del caso es que esa minoría no corresponde a la gente de izquierda como tal. De hecho, como se ve en el cuadro No.8, la mitad de los individuos que se consideran de izquierda creen también en la ideología particularista como imagen válida de la izquierda. Por su parte, entre los individuos que se autodefinen de centro, las tres cuartas partes identifican a la

izquierda con alguna de las imágenes particularistas; la mitad con la positiva y la cuarta parte restante, con la negativa. Los individuos de derecha identifican a la izquierda básicamente con el particularismo negativo; vale decir, la agitación y la lucha de clases. Con respecto al amplio segmento que en esta encuesta se declaró independiente, sólo un 10% cree que la izquierda persigue una meta u objetivo genérico.

En síntesis, la izquierda, al momento de esta encuesta tendía a ser visualizada como un sujeto político que representa sectores populares más que el conjunto de la nación. Lo notable de esto es que ello no se refiere tan sólo a individuos con ideologías distintas como los de centro o derecha, o incluso a los independientes, sino que a la propia gente de izquierda. Y es más, la visualización de metas particularistas como tarea de la izquierda se agudiza entre los partidarios comunistas; el 80% de ellos cree que la izquierda busca principalmente defender los intereses de los sectores populares. Como se observa en el cuadro No.8, dicha proporción contrasta sensiblemente con los demás resultados.

De ello resulta y siguiendo nuestro razonamiento, que el marcado carácter "revolucionario" de los partidarios comunistas obedece a un tipo de política que funda su consenso desde la lógica de la lucha de clases. Dado el carácter dialéctico de esa lógica, el supuesto es que a partir del sujeto proletario adviene la totalidad o

generalidad que ese sujeto encarna²⁰.

²⁰ Es conocida la demoledora crítica ejercida a este planteamiento en nuestros días; 1. La crítica al método por el supuesto cariz ontológico que tendría identificar concepto y realidad. 2. El historicismo que supone presuponer un sentido al devenir. 3. La refutación teórica del proletariado como sujeto genérico.

En términos del análisis, lo que aparece con mayor interés, es que si el sujeto proletario no resulta verdadera expresión de la generalidad social, entonces su existencia, es solamente la de su propia particularidad. Ahora bien, si estamos en presencia de un sujeto más que de una clase social, no estamos frente a la lógica de las fuerzas productivas en el sentido expresado por K.Marx. Es decir, no estamos frente a una lógica de lo concreto que se despliega con intencionalidad científica.

Frente a lo que estamos, es simplemente, el voluntarismo social y político. No el proletario, sino simplemente el pobre, no la ciencia política sino meramente la ética, que puede desembocar en populismos absolutamente ineficaces y regresivos; el aventurerismo político, el mesianismo escatológico. "En la raíz del proceso hermenéutico latinoamericano está el pobre, como nuevo sujeto histórico. El pobre en un sentido amplio: el obrero, el campesino, el indígena, el negro, la mujer, los jóvenes, todos los marginados y oprimidos del campo y la ciudad. El pobre también en un sentido dinámico: el movimiento popular, organizado y conciente. Este nuevo sujeto está emergiendo lentamente, en un proceso largo, doloroso, persistente que desafía al conjunto de la sociedad.

Aquí no se trata de demostrar la existencia del pobre como nuevo sujeto histórico. Este es para nosotros un hecho evidente e irrefutable". Pablo Richard "Lectura Popular de la Biblia en América Latina", pág.31 en "Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana", 1988 Ed. Rehue, Santiago de Chile.

No refutamos la cita de Richard, simplemente lo que nos interesa destacar es que la práctica política, para que tenga éxito, debe basarse en la teoría que es su hermenéutica. Mucho me temo que el discurso de los partidarios comunistas deba fundarse en hermenéuticas que no son las de la ciencia y la política.

Más allá del acuerdo o rechazo que una posición como esta provoque -cuestión irrelevante para el analista-, lo que interesa es que la lógica de la lucha de clases no es adecuada en el marco lógico de la competencia partidaria. Más aún, en dicho marco, la lucha de clases como estrategia política, es ineficiente porque resulta incapaz de realizar el movimiento desde los intereses particulares que representa su práctica ideológica, hacia el conjunto de la nación. Dicho de otra manera, los intereses de los distintos sectores sociales que componen la sociedad civil, no logran ser interpelados por esa ideología.

4. Opiniones frente al sistema de Partidos

La práctica política particularista de los partidarios comunistas no implica, como decíamos al inicio del trabajo, una postura antiacuerdo. Lo que implica, es una práctica que pretende develar la ideología del mercado desde la lucha de clases, en un sistema político que funcionará de acuerdo a la lógica del mercado electoral. Si nuestra creencia es acertada y se impone finalmente un sistema político de esas características, una práctica política fundada en la lucha de clases, tendría menos probabilidades de éxito en él, que en el sistema político de los sesenta²¹.

²¹ Esto, claro está, a menos que se derrumbe el sistema partidario, cosa inviable en el mediano plazo. En la hipótesis más probable de que se mantenga dicho sistema y de que los partidarios comunistas logren

Por lo tanto, lo que señala esta investigación preliminar, es que los partidarios comunistas reivindican un tipo de política que no parece caber en el sistema político que se está imponiendo; obviamente, no conocemos las características que ese sistema tendrá a futuro porque ello dependerá de su evolución, sin embargo, lo que puede verse en el corto plazo, es un difícil maridaje entre una política de lucha de clases y la política de mercado electoral.

Ahora bien, lo que resulta interesante de destacar, es que el concepto de política de los partidarios comunistas, va acompañado de una profunda confianza en la actividad de los partidos políticos y en lo que podríamos llamar, el sistema de partidos en general.

Como puede verse, (Cuadros Nos. 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 19 y 20) en todas las proposiciones respecto a los partidos políticos, los individuos favorables al partido comunista -tanto partidarios como simpatizantes-,

representar a esos sectores sociales marginales-especialmente los pobladores-, la mantención de la representación obligará a la inclusión de los partidarios comunistas en el sistema partidario. Porque sólo mediante esa forma se puede movilizar al Estado para que soluciones los urgentes problemas demandados por los representados; en caso contrario, ¿de dónde saldrían esos recursos?

El dilema para los partidarios comunistas es justamente éste: si no se integran al sistema de competencia partidaria, perderán el favor de los sujetos sociales representados por incapacidad para solucionar sus demandas. Si se integran, deberán atenerse a la lógica del mercado electoral, lo cual se contrapone a la lógica de clases que ellos enarbolan.

muestran una opinión altamente favorable a ellos. Más aún, la opinión favorable a los partidos políticos presenta la más alta proporción en la mayoría de esas proposiciones, justamente entre los partidarios comunistas. (Para las opiniones desagregadas según que sean partidarios y simpatizantes, ver cuadros 9, 11, 13, 15, 17 y 19).

Es muy interesante también observar los resultados para los cuadros agregados, en los que se ven individuos favorables a cuatro partidos políticos: Comunista, Socialista, Demócrata Cristiano y Renovación Nacional. (Cuadros 10, 12, 14, 16 y 20)²². Los individuos favorables a los partidos de izquierda, tienen según esto, la mayor simpatía hacia la necesidad de los partidos políticos, mientras que los favorables al partido de derecha, la menor, entre los encuestados. Particularmente significativo a este respecto, es la comparación entre los individuos favorables a los cuatro partidos en la proposición acerca de la identidad; dicha proposición, cuadro No.16, es la siguiente: "Un partido que entra en pactos o alianzas con otros partidos pierde su identidad". Dado que es muy difícil la existencia de un sistema partidario que no esté basado en alianzas o

²² Excluimos los cuadros Nos. 17 y 18 que señalan una sospechosa y generalizada simpatía por resolver conflictos vía un "hombre fuerte". Sobre el significado de esto no podríamos ahondar aquí aunque debe señalarse que resulta coherente con un determinado carácter autoritario que cohabita en la cultura política chilena con la tendencia democrática tantas veces apuntada. No se puede entender de otro modo el peso histórico que muestran en Chile instituciones tan jerarquizadas como la Iglesia, las FF.AA. y la extremadamente larga pervivencia de la hacienda, como modelo económico y social.

pactos entre las fuerzas políticas, hace rígida la movilidad y eficacia del sistema, una alta proporción de acuerdo con esa afirmación. La alta proporción de acuerdo entre los individuos favorables a Renovación Nacional se explica, probablemente, porque al momento de la encuesta su autoimagen no se había desligado verdaderamente de la fuerte carga antidemocrática que caracterizó la alianza de la derecha con la dictadura²³. Hay una respuesta fundamentalista. Con respecto a la proporción de los individuos ligados al PDC, es difícil explicarla, pero es conocida la histórica pretensión hegemónica de este partido.

En todo caso, el objetivo primordial de esta indagación general, ha sido investigar la opinión de los individuos favorables a los partidos Comunista y Socialista en lo que respecta al consenso y los partidos políticos. Las personas favorables a los dos restantes partidos, se han incluido solamente a título comparativo y no tienen una intencionalidad analítica.

²³ Conviene recordar que al momento de la encuesta, Noviembre-Diciembre 1987, Renovación Nacional no había tomado distancia todavía de la dictadura, al punto que formaba un mismo partido con la UDI, fracción incondicional a ésta, especialmente en ese momento. Por lo demás, el desinterés por el sistema de partidos fue notorio en la derecha durante el gobierno militar; recién en 1983 comienza la tarea de reconstitución partidaria, es decir, precisamente cuando la intensa movilización social de las protestas, redefine el escenario político chileno visualizándose como inevitable la actividad partidaria.

5. Conclusión

Hemos analizado especialmente las opiniones políticas de los partidarios comunistas. Se deriva de ellas la opción por un tipo de política que enfatiza la representación de sujetos sociales particulares. Esa representación se opone a la política de generalidad que posibilita el consenso y los acuerdos básicos. Dado que esta es la política que presumiblemente va a ser realizada en el sistema partidario que se inicia hacia fines de año, se prevee escaso éxito político para los seguidores del particularismo. Como se ha visto, los partidarios comunistas se encuentran ante el dilema de que si no responden favorablemente a las demandas de sus representados, perderán su representación, pero si lo hacen, ello será posible solamente desde el interior del sistema de partidos, el cual funciona de acuerdo a una lógica que les desfavorece.

Por otra parte, la paradoja de los partidarios comunistas es que presentan el más alto grado de confianza e interés por los partidos en general, en circunstancias de que la destrucción del sistema de partidos es la que les asegura, si se mantienen las coordenadas del análisis, posibilidades claras de éxito político. Sin embargo, la destrucción del sistema partidario en cuestión, significará, con toda probabilidad, una nueva irrupción militar en el escenario político. He aquí la radicalidad de su paradoja.

6. CuadrosCuadro No.1

Se plantean cuatro opiniones distintas sobre la sociedad chilena de hoy. ¿Con cuál está Ud. más de acuerdo?

Está bien como está	95 (11.2%)
Puede mejorar con pequeños cambios	270 (31.7%)
Necesita reformas importantes	267 (31.4%)
Debe cambiarse radicalmente	202 (23.7%)
NS/NR	17 (2.0%)
<hr/>	
TOTAL	851 (100%)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto del número total de casos.

Cuadro No.2

"En general, para realizar cambios en la sociedad chilena, ¿cuál de los siguientes medios cree Ud. que es el más adecuado?".

Medidas técnicas decididas por expertos	164 (19.3%)
Leyes acordadas por la mayoría	384 (45.2%)
Transformaciones profundas impuestas con el apoyo de las masas	242 (28.4%)
NS/NR	61 (7.1%)

TOTAL	851 (100.0%)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto del número total de casos.

Cuadro No.3

	NS/NR	Medidas técnicas	Leyes acordadas	Cambios impuestos	Total
NS/NR	12	2	2	1	17 (2.0)
Está bien como está	13	32(3.8)	36(4.2)	14(1.6)	95 (11.2)
Puede mejorar con pequeños cambios	12	72(8.5)	128(15.0)	58(6.8)	270 (31.7)
Necesita reformas importantes	10	41(4.8)	127(14.9)	89(10.5)	267 (31.4)
Debe cambiarse radicalmente	14	17(2.0)	91(10.7)	80(9.4)	202 (23.7)
<hr/>					
TOTAL	61 (7.1)	164 (19.3)	384 (45.2)	242 (28.4)	851 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto del número total de casos.

Cuadro No.4

Opinión sobre la sociedad chilena
Medios para cambiar la sociedad chilena
Individuos de Izquierda

	NS/NR	Medidas técnicas	Leyes acordadas	Cambios profundos	Total
Está bien como está	-	1(0.8)	2(1.5)	2(1.5)	5 (3.8)
Puede mejorar con pequeños cambios	-	3(2.3)	7(5.3)	5(3.8)	15 (11.3)
Necesita reformas importantes	-	2(1.5)	25(18.8)	20(15.0)	47 (35.3)
Debe cambiarse radicalmente	3	2(1.5)	26(19.5)	35(26.3)	66 (49.6)
<hr/>					
TOTAL	3	8 (6.0)	60 (45.1)	62 (46.6)	133 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto del total de individuos que se autodefinieron de izquierda.

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

Cuadro No.5

En general, para realizar cambios en la sociedad chilena, ¿cuál de los siguientes medios cree Ud. que es el más adecuado?

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
NS/NR	-	1(1.3)	1(4.8)	1(0.7)
Medidas técnicas decididas por exper- tos	1(8.3)	5(8.1)	1(4.8)	11(7.4)
Leyes acordadas por la mayoría	4(33.3)	28(37.8)	10(47.6)	76(51.4)
Transformaciones prof. impuestas con ap. de masas	7(58.3)	39(52.7)	9(42.8)	60(40.5)

TOTAL	12 (99.9)	74 (99.9)	221 (100.0)	148 (100.0)

Nota: Las porporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.6

La siguiente tarjeta recoge tres opiniones generales sobre la sociedad en que vivimos. ¿Con cuál de ellas está más de acuerdo?

- Toda nuestra sociedad debe ser cambiada radicalmente por una acción revolucionaria.
- Nuestra sociedad debe ser cambiada gradualmente a través de reformas.
- Nuestra sociedad, tal y como está, debe ser defendida enérgicamente contra todo intento de cambio radical.

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Cambio radical por acción re- volucionaria	40(69.0)	120(33.0)	56(43.1)	118(18.9)
Cambio gradual por reformas	15(25.8)	205(56.3)	65(50.0)	439(70.5)
Defensa enérgica contra todo cambio radical	3(5.2)	32(8.8)	8(6.1)	51(8.2)
NS/NR	-	7(1.9)	1(0.8)	15(2.4)
<hr/>				
TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.7

"¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?"

1.	La izquierda busca principalmente promover el desarrollo para las grandes mayorías nacionales.	
2.	La izquierda busca principalmente defender los intereses de los sectores populares.	
3.	La izquierda busca sólo agitar y promover la lucha de clases.	
0.	No Sabe, No Responde	186 (21.9)
1.	La izquierda promueve el desarrollo para las grandes mayorías	141 (16.6)
2.	La izquierda defiende principalmente los intereses de los sectores populares	275 (32.2)
3.	La izquierda sólo agita y promueve la lucha de clases	249 (29.2)
4.	Nos Total	851 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto del número total de casos.

Cuadro No.8

"¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?"

1. La izquierda busca principalmente promover el desarrollo para las grandes mayorías nacionales.
2. La izquierda busca principalmente defender los intereses de los sectores populares.
3. La izquierda busca sólo agitar y promover la lucha de clases.

	NS/NR	Izquierda	Centro	Derecha	Independiente
NS/NR	32(41.0)	1(0.8)	17(11.5)	7(9.9)	129(30.6)
1. Desarrollo Nacional	2(2.6)	66(49.6)	27(18.2)	5(7.0)	41(9.7)
2. Intereses populares	14(17.9)	58(43.6)	67(45.3)	11(15.5)	125(29.7)
3. Lucha de clases	30(38.5)	8(6.0)	37(25.0)	48(67.6)	126(29.9)

TOTAL	78 (100.0)	133 (100.0)	148 (100.0)	71 (100.0)	421 851 (99.9)

Nota: Las proporciones están calculadas sobre los totales parciales de autodefinición ideológica, es decir, de arriba hacia abajo.

Cuadro No.9

Los partidos políticos sirven para dividir a la gente

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	11(19.0)	113(31.0)	34(26.1)	214(34.3)
Desacuerdo	47(81.0)	247(67.9)	96(73.9)	397(63.7)
NS/NR	-	4(1.1)	-	12(2.0)

TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.10

Los Partidos Políticos sólo sirven para dividir a la gente

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P. Demócrata Cristiano	Favorables al P.R. Nacional
Acuerdo	124(29.4)	248(32.9)	750(47.6)	277(70.1)
Desacuerdo	294(69.7)	493(65.5)	772(46.1)	109(27.6)
NS/NR	4(0.9)	12(1.6)	54(3.2)	9(2.3)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1.576 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

Cuadro No.11

Los partidos políticos son necesarios para defender los intereses de los grupos y clases sociales.

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	45(77.6)	315(86.5)	110(84.6)	520(83.5)
Desacuerdo	12(20.7)	46(12.6)	20(15.4)	89(14.3)
NS/NR	1(1.7)	3(0.8)	-	14(2.2)

TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.12

Los partidos políticos son necesarios para defender los intereses de los grupos y clases sociales.

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P.D. Cristiano	Favorables al P.R. Nacional
Acuerdo	360(85.3)	630(83.7)	1.233(78.2)	251(63.5)
Desacuerdo	58(13.7)	109(14.4)	262(16.6)	127(32.2)
NS/NR	4(1.0)	14(1.9)	81(5.2)	17(4.3)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1.576 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

Cuadro No.13

Los partidos políticos pelean mucho entre sí, pero en realidad son todos iguales.

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	9(15.5)	133(36.5)	33(25.4)	219(35.2)
Desacuerdo	48(82.8)	219(60.2)	93(71.5)	382(61.3)
NS/NR	1(1.7)	12(3.3)	4(3.1)	22(3.5)

TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.14

Los partidos políticos pelean mucho entre sí, pero en realidad son todos iguales.

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P.D. Cristiano	Favorables P.R. Nacional
Acuerdo	142(33.6)	252(33.5)	695(44.1)	224(56.7)
Desacuerdo	267(63.3)	475(63.1)	804(51.0)	164(41.5)
NS/NR	13(3.1)	26(3.4)	77(4.9)	7(1.8)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1.576 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

Cuadro No. 15

Un partido que entra en pactos o alianzas con otros partidos pierde su identidad

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	19(32.8)	127(34.9)	45(34.6)	233(37.4)
Desacuerdo	38(65.5)	220(60.4)	83(63.8)	353(56.7)
NS/NR	1(1.7)	17(4.7)	2(1.6)	37(5.9)

TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.16

Un partido que entra en pactos o alianzas con otros partidos pierde su identidad.

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P.D. Cristiano	Favorables al P.R. Nacional
Acuerdo	146(34.6)	278(36.9)	772(49.3)	268(67.8)
Desacuerdo	258(61.1)	436(57.9)	646(41.2)	98(24.8)
NS/NR	18(4.3)	39(5.2)	149(9.5)	29(7.3)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1,567 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

Cuadro No.17

Lo que Chile necesita es un líder fuerte que acabe con los conflictos.

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	47(81.0)	285(78.3)	96(73.8)	462(74.2)
Desacuerdo	10(17.2)	73(20.0)	30(23.1)	139(22.3)
NS/NR	1(1.8)	6(1.7)	4(3.1)	22(3.5)

TOTAL	58 (100.0)	364 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.18

Lo que Chile necesita es un líder fuerte que acabe con los conflictos.

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P.D. Cristiano	Favorables al P.R. Nacional
Acuerdo	332(78.7)	558(74.1)	1.242(78.9)	315(79.7)
Desacuerdo	83(19.7)	169(22.4)	279(17.7)	67(17.0)
NS/NR	7(1.6)	26(3.5)	54(3.4)	13(3.3)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1.575 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

Cuadro No.19

Los pactos o alianzas entre los partidos no resultan por las peleas entre los políticos.

	Partidarios Comunistas	Simpatizantes Comunistas	Partidarios Socialistas	Simpatizantes Socialistas
Acuerdo	32(55.2)	193(53.0)	67(51.5)	362(58.1)
Desacuerdo	26(44.8)	154(42.3)	60(46.2)	226(36.3)
NS/NR	-	17(1.7)	3(2.3)	35(5.6)

TOTAL	58 (100.0)	354 (100.0)	130 (100.0)	623 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto de cada total parcial.

Cuadro No.20

Los pactos o alianzas entre los partidos no resultan por las peleas entre los políticos.

	Favorables al P.Comunista	Favorables al P.Socialista	Favorables al P.D. Cristiano	Favorables al P.R. Nacional
Acuerdo	225(53.3)	429(57.0)	1.012(64.2)	317(80.3)
Desacuerdo	180(42.7)	286(38.0)	412(26.1)	57(14.4)
NS/NR	17(4.0)	38(5.0)	152(9.7)	21(5.3)

TOTAL	422 (100.0)	753 (100.0)	1.576 (100.0)	395 (100.0)

Nota: Las proporciones están calculadas respecto a los totales de los individuos favorables a cada partido.

